



Las patrullas de la Fundación Oso retiraron 400 lazos en tres años en el Suroccidente

G. D. -R. OVIEDO

Las patrullas de la Fundación Oso han retirado, desde enero de 2004, 400 lazos en los parques naturales de Somiedo y Fuentes del Narcea. Las trampas colocadas por furtivos para capturar especies cinegéticas suponen un riesgo para la amenazada población de osos cantábricos. No obstante, las cifras de estos tres años, dadas a conocer ayer, muestran un paulatino abandono de esta práctica ilegal en Asturias. En 2004, las dos patrullas de la Fundación Oso eliminaron 189 trampas; al año siguiente fueron 104 y en 2006, 93. En lo que va de año, han retirado 14 trampas.

En 2003, la Fundación Oso Pardo y la Fundación Biodiversidad, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, sellaron un acuerdo para luchar contra el furtivismo y seguir la población osera mediante la creación de dos patrullas de vigilantes.

Entre otras medidas, dentro de las acciones para la recuperación del oso pardo cantábrico, se han alcanzado acuerdos con nueve sociedades de cazadores para la vigilancia de 700 kilómetros cuadrados de cotos de caza en el área de distribución del plantígrado.

El programa lucha también contra los daños que causan los



Guillermo Palomero, de la Fundación Oso. / A. PIÑA

jabalíes en los cultivos, para evitar que los agricultores puedan tomar otras medidas. Se han distribuido 375 pastores eléctricos y 164 pilas para mantenerlos en funcionamiento.

Los datos los presentaron ayer el director general de Recursos Naturales, Cristino Ruano; la directora de la Fundación Biodiversidad, María Arola, y el presidente de la Fundación Oso, Guillermo Palomero, a la salida de una reunión de trabajo para analizar el desarrollo del programa en el que participan las tres instituciones desde 2003.

La colaboración continuará este año con un presupuesto de 211.000 euros.